

Consejos para el maestro: dejen que los niños piensen por sí mismos

29 de octubre de 2015, por Kathryn Surchek

[Consejos para maestros](#) | [Preguntas frecuentes](#)

En una [capacitación sobre cómo aprovechar al máximo las interacciones en el aula \(Making the Most of Classroom Interactions, MMCI\)](#) que se realizó el año pasado, en Florida, una instructora contó una historia acerca de encontrar un coco en la playa con su nieta. Ella le preguntó: "¿Cómo crees que podemos abrirlo?". Antes de que su nieta pudiera responder, su esposo intervino con instrucciones exactas. Se rió porque, por supuesto, había estado tratando que su nieta resolviera el problema, ¡no de su marido! Es tan fácil y natural para nosotros saltar con una respuesta. Como maestros, tenemos que recordarnos el *por qué* nos damos un paso atrás, para darles a los niños la oportunidad de desarrollar esas habilidades de pensamiento de orden superior que son tan importantes para la escuela y para el éxito en la vida.

Con demasiada frecuencia, confundimos proveer información con promover el pensamiento de orden superior. Al proveer información se le da al niño hechos y conocimientos sobre un tema. No está mal, los niños necesitan saber los colores, las formas y los números, pero no desafían a los niños a hacer otra cosa más que memorizar, especialmente cuando esos hechos están aislados de todo lo que el niño está haciendo. Para desarrollar habilidades de pensamiento, los niños necesitan usar esa información para darle sentido al mundo que los rodea, o, mejor aún, aprender esos hechos en el contexto de explorar el mundo.

Las oportunidades adecuadas para promover el pensamiento de orden superior incluyen:

- **Preguntarles a los niños cómo o por qué funciona algo:** "¿Cómo hiciste tu torre tan fuerte y alta?". "¿Por qué este globo flota hacia el techo, pero este se queda en el suelo?"
- **Configurar experimentos para probar ideas:** "¿Qué cubo de hielo se derretirá más rápido? ¿Uno en el aula o uno afuera? ¡Vamos a probarlo y averiguarlo!"
- **Comparar y clasificar artículos:** "Mira, tenemos toda esta comida mezclada en nuestra área de limpieza. Tenemos tres canastitas. ¿Cómo podemos ordenar toda la comida?"
- **Proporcionar oportunidades para ser creativo:** "¿Quieres construir una nueva pista de canicas? ¿Cómo será? ¿Qué más necesitas para construirla? ¡Ve a hacerla!"

Siempre me sorprende cómo responden los niños; me muestran tanto sobre cómo ven el mundo. Por ejemplo, podrían clasificar los alimentos en las cestas como "riquísimos", "asquerosos" y "raros", o decir que su torre es fuerte porque usaron los bloques azules. Esto me brinda muchas oportunidades para responder de manera que los ayude a comprender un poco mejor los conceptos ("¿Por qué los bloques azules son más fuertes? ¿Podrías hacer una torre fuerte con los bloques rojos también? ¿Cómo?"). Pensemos, si les hubiera dicho cómo clasificar la comida, lo habrían hecho, y lo habrían hecho bien, pero ninguno de nosotros habría aprendido nada sobre cómo pensar. Ahora que sé que ven comida en esas categorías, podría pedirles que subdividan sus categorías o desafíen sus elecciones ("Mmmm. Veo que pones tomates en tu cesta "asquerosos", pero sé que te gustan la pizza y los espaguetis, y están hechos con tomates. Me pregunto, ¿por qué te gustan esos tomates y no estos?").

Para mí, es muy fascinante ver cómo piensan los niños y ayudarlos a entender cómo darle sentido al mundo. ¿Esto te compromete en tu trabajo con niños? ¡Me encantaría escuchar tus historias!

Nota del editor: Esta publicación se escribió originalmente en mayo de 2014, pero desde entonces se ha revisado para incluir información actual y mantener el contenido actualizado.

Comparte en Facebook

Kathryn Surchek